

PALABRAS DEL PRESIDENTE DEL PODER JUDICIAL DE LA CIUDAD DE MÉXICO, MAGISTRADO RAFAEL GUERRA ÁLVAREZ, DURANTE LA CEREMONIA DE HONORES A LA BANDERA.

Ciudad de México, 1 de abril de 2024.

Damas y caballeros; distinguida comunidad judicial:

Rendimos juramento a la bandera como una muestra de la memoria patriótica del Poder Judicial.

Dedicamos nuestra vida a una nación creciente y abierta al cambio. Capaz de romper paradigmas, mejorar, derribar muros y abrirse al cambio, evolucionar, producir y compartir.

México es un actor natural en las decisiones más importantes del mundo, miembro del G20 y la mayor economía de habla hispana.

Pero a pesar de la prosperidad y la abundancia, México sigue siendo escenario de grandes desigualdades y asimetrías dignas de un pueblo siempre fiel a los principios de libertad y de justicia.

Sin embargo, no somos una nación humana y generosa espontáneamente. Somos herederos de mujeres y hombres que entendieron el liderazgo continental que México está destinado a asumir: pionero de la abolición de la esclavitud y del desarme nuclear. La puerta de Norteamérica.

México hoy aspira con creces y evidencias a ser una nación de derechos, instituciones, paz social, prosperidad económica, y, lo más importante, unidad.

Y eso requiere la devoción y lealtad que evoca esta ceremonia, para ordenar nuestras prioridades y refrendar nuestra lealtad a una nación viva, vigente, brillante, querida y respetada en el mundo.

Pertenece a una nación garante de libertad de credo e igualdad racial; cuna de mujeres seguras y trascendentes; hogar de héroes.

Dedicamos con afecto este mensaje a la memoria de mexicanas y mexicanos ilustres que comenzaron o terminaron su vida en el mes de abril.

Elevemos nuestra energía en honor a sor Juana Inés de la Cruz y Emiliano Zapata. Líderes culturales que han llevado a México a significar igualdad, rebelión, justicia y evolución.

Sus nombres evocan victorias culturales que México ostenta con orgullo.

Dediquemos un recuerdo colectivo en honor a Francisco González Bocanegra, autor de la letra de nuestro Himno Nacional; el periodista Enrique Flores Magón; el revolucionario Heriberto Jara; el inventor Guillermo González Camarena y notables líderes como Nicolás Bravo, Sebastián Lerdo de Tejada y Manuel Ávila Camacho.

Abril es el marco de su aniversario luctuoso y los recordamos con profunda gratitud.

Su legado y su huella en la vida moderna son un vestigio elocuente de lo que hoy podemos compartir como nación.

Este mes recordamos al general Francisco J. Múgica, constituyente y activo defensor del supremo interés nacional. Y levantamos la mirada con respeto a don Belisario Domínguez. Su discurso suicida lo hizo inmortal y precursor de la victoria sobre los enemigos de la nación.

Invocamos estos nombres y estas obras para inspirarnos con lo que es capaz de lograr la grandeza del alma humana.

Recordemos que lo verdaderamente trascendente es lo que hacemos en honor a la nación y nuestro pueblo.

Lo inmortal es la memoria colectiva. Y a ella se llega viviendo en los actos este juramento de fidelidad a los principios que hacen de nuestra patria la razón que sublimará nuestro espíritu.

Aún queda mucho por lograr superar la pobreza, curar la enfermedad, ilustrar a la ignorancia, proteger a nuestro planeta y a nuestros hijos, siguen siendo las metas más honorables a las que podemos dedicar nuestra vida nacional e individual.

Sigamos adelante. Muchas gracias.